

Oka: Más Allá de la Supervivencia – Oka: Moving Beyond Survival

By/por Fay Wilson

A principios de junio, los indios mohawks levantaron barricadas en la provincia de Québec, Canadá, para impedir la construcción de un exclusivo campo de golf en uno de sus cementerios. En un intento por ejercer jurisdicción sobre sus tierras ancestrales, un grupo dentro de la comunidad, los Guerreros Mohawks, se alzó en armas. En un ataque iniciado por las fuerzas policíacas, uno de los agentes fue muerto y varios mohicanos resultaron heridos. El gobierno envió al ejército, el cual cercó a la comunidad indígena y procedió a derribar las barricadas. Los Guerreros, junto a mujeres y niños, se refugiaron en una clínica y resistieron hasta que el ejército y la policía los forzó a abandonar el lugar, después de ser aislados y ultrajados.

Decenas de indígenas han sido acusados de actos criminales y esperan juicio. Muchas naciones indígenas, a lo ancho del Canadá, han participado en manifestaciones pacíficas y han levantado barricadas para informar a la opinión pública sobre la lucha por sus tierras.

Con las enseñanzas de nuestros antepasados y la guía del Gran Creador, quisiera manifestar mi ira ante una historia llena de injusticias contra mi pueblo, que acaba de culminar con la intervención militar en Oka, Québec.

Por el hecho de ser un grupo oprimido, nuestro punto de vista debe presentarse sin el etnocentrismo y la confusión característicos de los medios masivos de comunicación. Después de una historia de apropiación de tierras y numerosas rupturas de tratados y acuerdos, el Consejo Municipal de Oka tuvo la audacia de proponer la expansión de un campo exclusivo de golf en terrenos del cementerio mohawk. Su codicia ha resultado ventajosa para nuestra causa, y las implicaciones, en términos políticos y económicos, han puesto en evidencia las reales intenciones de las fuerzas militares y policíacas. La crisis de Oka ha servido para mostrar a los canadienses que estas fuerzas estuvieron allí para imponer el status quo, y mantenernos oprimidos.

Cuando el Primer Ministro califica de "demandas excéntricas" a la lucha indígena por la justicia y la autodeterminación, y cuando el Ministro de Asuntos Indígenas -junto al Premier de la Provincia, Bourassa- la tildan de "un problema criminal", estos gobiernos se asemejan en su proceder a las dictaduras de Guatemala o de El Salvador. Esta aterradora semejanza se hace aún más evidente al constatar que las fuerzas controladas por el estado, no solamente siguen las directivas del gobierno, sino que emplean tácticas tales como el continuo ultraje y allanamiento de las comunidades, restringiendo la libre circulación y culpando a los mohawks por las inconveniencias causadas. Asimismo, usan a grupos airados para atacar indiscriminadamente a nuestra gente.

Los pueblos Haida, Lil'Wat, Cree, Innu, etc., además de los mohawks, totalmente exasperados por la pasividad gubernamental en lo que respecta a sus peticiones y por la explotación de sus recursos naturales, han rechazado el aparato político-legal controlado por el estado, en favor de una acción más directa.

In early June, in Oka, Quebec, Mohawks set up barricades in order to prevent the development of an exclusive golf club in one of their sacred burial grounds. In an effort to exercise jurisdiction over their ancestral land, a group within the community, the Mohawk Warriors, took up arms. A police attack on the barricades resulted in one dead policeman and many injured indians. The government sent in the army, which surrounded the community and proceeded to knock down the barricades one by one.

A group of warriors, women and children entrenched themselves and resisted in a treatment centre until they were forced to walk out into the hands of the military and the police, after having suffered enforced isolation and harassment. Hundreds of native people have been charged with criminal activity and await trial.

Many indian nations across Canada have carried out peaceful protests and set up barricades to bring their land claims to public attention.

With the teachings of our elders and the guidance of the Great Creator I would like to voice my outrage at a history full of injustice against my people, which recently culminated in a military standoff at Oka, Quebec. As an oppressed group, our perspectives need to be told without the convoluted and ethnocentric characteristics of the mass media.

Following a history of land-grabbing and numerous broken treaties and agreements, the Oka Municipal Council had the temerity to propose the expansion of an exclusive golf course onto a Mohawk burial ground. Their greed has become our leverage, and the far-reaching financial and political implications have led to the exposure of the real purpose of the military and police forces. The Oka crisis has shown Canadians that these forces were there to maintain the status quo, to keep us in subjugation.

When the Prime Minister calls the indian struggle for justice and self-determination "bizarre demands," and when his Minister of Indian Affairs, along with Premier Bourassa, label it "a criminal problem," these governments take on a likeness to the dictatorships of Guatemala or El Salvador. This eerie resemblance is complete with its state-controlled forces who not only toe the government line but employ such underhanded tactics as continually harassing and raiding the communities, restricting movement of all people, then blaming the Mohawks for the inconvenience and using the angry mobs for indiscriminate beatings of Mohawks.

In complete exasperation over governmental inaction over their demands, coupled with corporate exploitation of natural resources, the Haida, Lil'Wat, Cree, Innu, etc., in addition to the Mohawks, have rejected the state-controlled legal and political apparatus in favour of more direct action.

The most compelling question on the minds of many Native people today is the future direction of our struggle.

Voces: Nuevos Escritores para Nuevos Lectores

Voices: New Writers for New Readers

Voces: *Nuevos Escritores para Nuevos Lectores* es una publicación emitida tres veces al año por la Sociedad de Alfabetismo y Empleo del área de Vancouver (Lower Mainland Society for Literacy and Employment). El primer número (otoño de 1988) presentó el trabajo de estudiantes y profesores del "Centro de Aprendizaje para Adultos Invergarry", el cual desarrolla un programa de alfabetismo para personas de habla inglesa y estudiantes de inglés como segunda lengua. Desde entonces, la revista ha venido recibiendo colaboraciones de nuevos escritores de toda Norteamérica y, al principio de este año, publicó los escritos de trabajadores de un programa de alfabetización llevado a cabo en Ciudad del Cabo, Sudáfrica.

Encontrándose con que la mayor parte del material producido comercialmente no satisfacía las necesidades de los estudiantes en edad adulta, los editores de *Voces* se propusieron presentar material creado por los estudiantes y que tuviera importancia para ellos. En las historias, poemas, ensayos y artículos que conforman la revista, podemos escuchar las voces de nuevos escritores con diferentes antecedentes y experiencias. Por ejemplo, una pareja de edad, peruana, que nunca pensó que iba a poder aprender inglés en Canadá; la mujer indígena canadiense que regresó al ámbito escolar después de quince años; la adolescente puertorriqueña que vive actualmente en Nueva York y que quiere ayudar a su hijo "a leer, a escribir y a entender este mundo". Grandes fotografías de los escritores contribuyen a la interacción entre escritor y lector.

La manera en que está organizada la revista refleja la creencia de que el aprendizaje de una lengua es un proceso; las primeras dos secciones, "Comienzos/palabras nuevas" y "Transiciones/escritura posterior" contienen selecciones de escritores en varias fases del proceso de escritura. "Notas de trabajo" analiza una pieza de escritura con el objeto de motivar e instruir; "Enseñanza/aprendizaje" es un foro para ambos -estudiantes y maestros- para compartir ideas, experiencias y puntos de vista. Y, al final de cada número, se incluye una corta reseña literaria por algún estudiante.

Continúa en la pag. 36 ...

Voices: *New Writers for New Readers* is published three times a year by the Lower Mainland Society for Literacy and Employment. The first issue (Fall 1988) featured the work of students and teachers at the Invergarry Adult Learning Centre, a learner-centered literacy program in Surrey, B.C., for native-speakers and ESL students. Since then, the magazine has received submissions from new writers all over North America and, earlier this year, published writings from workers in a literacy program in Cape Town, South Africa.

Finding that most commercially produced educational reading materials do not meet the needs of adult students, the editors of *Voices* set out to present relevant material created by and for students. In the stories, poems, essays and articles which make up the magazine we hear the voices of new writers from all backgrounds and experiences: the older Peruvian couple who had despaired of ever learning English once in Canada; the Native Canadian woman who has returned to school after 15 years; the Puerto Rican teenager, now living in New York, who wants to help her son "read and write and understand this world." Large photographs of many of the contributors add to the interaction between writer and reader.

The organization of the magazine reflects a belief in language learning as a process. The first two sections, "Beginnings/New Words" and "Transitions/Later Writing," contain selections by writers at various stages in the writing process. "Work/Notes" looks at a piece of writing in an analytical way to motivate and instruct. "Teaching/Learning" is a forum for both learners and teachers to share ideas, experiences and views. A short book review by a student is included at the end of each issue.

Voices welcomes student submissions with the guideline that the material truly reflect the student's effort.

Continued on page 36 ...

... "Oka"

La dirección que tomará nuestra lucha futura es la pregunta más inquietante que se plantea la mayoría de los indígenas hoy en día. La crisis de Oka nos ha llevado a reconocer la estupidez de vivir bajo leyes promulgadas por un gobierno empeñado en exterminar a nuestras Naciones. Nuestra generación ve claramente que nuestra relación con estos gobiernos debe cambiar; que debemos romper con las burocracias que nos estrangulan y nos mantienen sujetos a subsidios y a cheques de ayuda social y que no nos permiten alcanzar la autosuficiencia económica. Oka representa un importante vuelco para nuestro pueblo. No ignoremos las puertas que los mohawks nos han abierto. De nosotros depende que nuestros hijos lleguen más allá de la supervivencia.

La autora es miembro de la banda indígena Homalco, Nación Coast Salish.

Traducción: Jazmín MirandalMagaly Varas

... "Oka"

The Oka crisis has led many of us to recognize the insanity of living by the self-serving laws of a government determined to terminate our Nations as distinct peoples. It is with utmost clarity that our generation sees how our relationship with these governments must change, how we must break free from the strangulating bureaucracies that keep us tied to our grants and our welfare cheques, that prevent us from attaining economic self-sufficiency. Oka represents a major turning point for our people. Let us not forsake the new doors the Mohawks have opened. Our children depend on us to move beyond mere survival.

The author is a member of the Homalco Band, Coast Salish Nation.